

PERIÓDICO
POLÍTICO, LITERARIO Y NOTICIOSO

Se publica por la
Imprenta de «LA LEY»
CALLE DE LA SIERRA núm. 149

LA LIBERTAD

SUSCRICION
Por un mes 1.00
" 6 meses 5.50
" 1 año 10.00
Número suelta 0.15

Avisos y Solicitudes
Se publican con arreglo a la tarifa del establecimiento, debiendo ser pagados al entregarse.

TIENE EDITOR RESPONSABLE

Remitidos
Los escritos de interés público se publicarán gratis en la sección remitidos.

La Libertad

ROCHA, FEBRERO 19 DE 1883

La Comisión de Instrucción Primaria
(CONTESTACION)

Hablamos resuelto suspender la serie de artículos que a la conducta observada por la Comisión de I. P. Departamental hemos consagrado en los últimos números; pero viene a cambiar nuestra resolución el remitido que nos acaba de mandar el Sr. Lapeyre y que, a continuación de este artículo, publicamos.

Muy amigo nuestro es el autor de dicho escrito, y, por esta circunstancia, sentimos sobremanera tener, no solo que disentir con él en los puntos en cuestión, sino hasta vituperar la conducta que creyó deber observar la Comisión que él presidió durante más o menos un año; pero, para nosotros, antes que la amistad pasa el interés público y como no acostumbramos mezclar los sentimientos del corazón con lo que atañe a la cosa pública, nos es forzoso hacernos cargo de sus argumentos y combatirlos del mejor modo que podamos.

Ya que el señor Lapeyre no quiere discusión sobre el punto doctrinal que ha sido siempre el caballo de batalla de la Comisión, y se remite a lo que decida la Dirección General, no insistiremos más, limitándonos únicamente a hacer votos para que la Comisión no encuentre en el porvenir, como sucedió en el pasado, satisfactorias las notas en que reciba las más tremendas lecciones, y no siga obstinadamente en sus trece contra viento y marea, como en el asunto del abasto.

En cuanto al segundo punto, nos permitirá el señor Lapeyre decirle que nos presenta una argumentación que no sirve para el caso.

La opinión de los doctores Peña, Berra y Ramírez, que nos cita muy ulano, no se refiere a las Comisiones actuales, sino a Comisiones ideales, que

Polletín

EL RAYO DE SOL.

allí lo trata; sin embargo se contuvo y dijo:

—Como gustéis, madre mía. Vendrá padre a almorzar con nosotros?
—No, vamos, vamos pronto.

Bien luego se dispuso el té: el niño rubio fue colocado encima de una silla, y le dieron una cucharita de estofado para que esperara en paz el almuerzo. La tía Dionisia hizo unas tostadas con pan y manteca, y se las presentó a Coumba, que tomó una con mucha timidez, pensando en el contraste que formaban sus gruesos y negros dedos, con la mano morena, pero bien limpia, de su buena casera. A medida que iban almorzando, David se iba sintiendo más a su gusto, a pesar de la novedad de aquel bienestar que probaba por primera vez, después de mucho tiempo.

—Qué bonito es este cuarto! pensaba para sí: diríase que la luz se complice en jugar en él.

Y seguía con los ojos el rayo de luz que se deslizaba tan pronto sobre la taza de la tía Dionisia, o sobre el lomo de su rollizo gato.

Por fin, David cediendo a su pensamiento dijo resueltamente:

—«¿Cuándo brilla el sol en vuestro cuarto, tía Dionisia. Cuánto lo echaba

designa un proyecto, un simple proyecto, no sancionado y con el que por consiguiente no tenemos absolutamente nada que hacer.

Es precisamente lo que muchas veces hemos dicho al Sr. Lapeyre en particular y se lo repetimos ahora públicamente, ya que se presenta la ocasión.

Reconocemos, como el que mas, que hay defectos, quizás imposibles de evitar, en la ley de Educación común y en la organización actual de la enseñanza.

No aprobamos el que sea el Inspector jefe de las oficinas; quisiéramos que su papel fuese la inspección y nada más; pero así no lo manda la ley y es la ley que debe observarse.

Y, después de todo, en el estado financiero actual del país, puede ser que no sea posible hacer nada mejor; pues una administración diferente necesitaría un velo de las oficinas pagado, que actualmente no existe, y... ya comprende el señor Lapeyre que no estamos ahora para tales fiestas.

Porque, ahí está la cuestión, no puede haber mando real y efectivo sino donde hay responsabilidad real y efectiva, y esta responsabilidad la Comisión no la tiene.

Volviendo pues al punto en discusión que nos prueba el Sr. Lapeyre con su citat nada absolutamente; sino lo que todo el mundo ya sabe, es decir que la ley es reformable, pero nada más.

Porque es una reforma lo que propone el informe de los doctores Peña, Berra y Ramírez; creemos que no lo negará el Sr. Lapeyre, y, si, para que las comisiones se compongan del modo que indican los informantes, se necesita una reforma, se deduce de ahí que actualmente es el contrario.

Creemos que la consecuencia es lógica y sino que lo diga nuestro amigo y contradictor.

Y por otra parte, el doctor Peña, si bien no cree necesarios conocimientos especiales, si estuviese enterado de la composición de la Comisión de Rocha, sobre todo en sus principios, así como de las ideas que predominaban en sus miembros, quizás, sin modificar en nada su opinión, pensaría sin embargo lo mismo que nosotros. Esperamos

reír de menos en los días de lluvia!

—No lo creas, tío Coumba, siempre se nos figura que hace sol aquí, y apenas nos acordamos del tiempo. Estamos tan contentos unos y otros! Este mi sol; [añadió acariciando al niño y cubriéndose de besos] no es verdad, querido mío?

Estas palabras llamaron la atención de David; recordó que el espíritu le había dicho:

—Siempre hay sol en esos corazones.

Betsi quitó la mesa, se puso un gran delantal y dijo a tío Coumba:

—Teneis jaton abajo, tío Coumba?

—Puede ser que no, dijo el pobre hombre; no le tengo.

Era verdad lo que decía, pues ni entonces ni nunca lo había tenido.

—Toma jabón, un cubo, escobas y todo lo que necesites, dijo la tía Dionisia a su hija con acento franco de manera que no pudiese herir la susceptibilidad de su vecino.

Betsi bajó con todos los utensilios necesarios para llevar a cabo la tarea que iba a emprender.

David iba a llevar su trabajo a los parroquianos, y bajó también, pero después de hacer prometido a la tía Dionisia que vendría a comer a su casa, si su cuarto no estuviese listo a su vuelta. El zapatero empezó a atravesar

del señor Lapeyre que no nos obligará a ser mas explicitos, por que hay cosas que son tan penosas, y quizás mas, para el que tiene que decir las, como para el que las oye y a quien van dirigidas.

Hé aquí pues destruido el argumento mas largo, sino mas serio, del señor Lapeyre; vamos a contestar ahora brevemente a lo que nos dice en los tres últimos párrafos de su escrito.

Primeramente el cree que nunca hubieramos debido dar a publicidad ciertos detalles que el califica de carácter interno, porque el público no tiene interés alguno en ellos. ¿Cómo? ¿el público no tiene interés en que se corte de una vez, sea del modo que sea, una lucha de un año que hace tanto mal a la administración escolar del departamento? ¿el público no tiene interés en saber de que lado está la razón en una contienda cuyos resultados lo afectan profundamente? ¿el público no tiene interés en conocer los detalles de la conducta pública de funcionarios que son sus delegados, cuando esta conducta puede estar en pugna contra la ley y hasta contra el sentido común?

¿El público en fin no tiene interés en saber si la Comisión de I. P. es apta para desempeñar el honroso cometido que le ha sido confiado o si se han elegido para formarla personas, honorables sin duda, pero incapaces, con un fin que no alcanzan a comprender, pero que muchos indican en voz alta, acusación que, en parte, ha justificado la Comisión con su conducta?

¿No le importa al público saber que en la Comisión se perdió el tiempo en discusiones estériles, en griterío que llegó hasta a escandalizar al vecindario, dejando sin ocuparse de ellas, una cantidad de mejoras realizables y que no dependían mas que del celo y actividad de los que las hubiesen emprendido? Esa es una teoría nueva y, sobre todo, esencialmente democrática, en verdad.

¿No sería mejor decir que a la Comisión es que no le conviene tal publicación, porque, resulte lo que resulte, ahora se le hace muy difícil continuar observando la conducta que ha observado y continuar las chicanas que casi diariamente usa desde un año.

Si ella propuso al Inspector el modo callejuelas a su paso lento y torcido, preguntándose que le parecería cuando hallase su cuarto limpio y arreglado.

Volvió a tener otra vez el mismo sueño? Cumpliría el rayo de sol su promesa, y se dignaría alegrar un poco su morada.

Entregado a estas meditaciones, llegó hasta el patio de una casa en donde tenía que entregar calzado, por lo cual le darian algun dinero.

Llamó a una puerta, pero no lo respondieron; llamó otra vez y nada; entonces principió a incomodarse y a toser fuertemente, y poco después oyó una voz lenta que decía:

—Quién está ahí?

—Soy yo, tío Milfin, dijo Coumba.

—Entrad: no puedo levantarme.

El cuarto estaba desordenado y sucio; la lumbre de carbon de piedra, estaba medio apagada.

—Está bien, tío Coumba, son mis botas. Ay! Creo que no las gustaré nunca, estoy muy malo.

—Mucho lo siento, mucho... ay! ay!... Cada cual tiene sus males; unos la enfermedad y otros la miseria: ay! ay!...

—Mi mujer ha salido hace dos horas para ver si puede traer algo para que comamos; ayer no hemos comido, y no sé como haremos para pagarnos.

Al acabar de decir estas palabras, el enfermo soltó un suspiro que quería

de zanjar la cuestión oficinas que indica el señor Lapeyre, lo ignoramos; y eso sí, que no importa nada al público.

Lo hará constar probablemente el ex-presidente de la Comisión para dar a entender lo convencida que se crea esta de estar en su derecho; pero ha de reflexionar que, empleado a sueldo, responsable y expuesto a multas, el Inspector no puede pasar por lo que diga quien quiera que sea, excepto el Inspector nacional, órgano de la Dirección.

No podía pues someter al arbitraje de nadie una cuestión de atribuciones, porque ese arbitraje no salvaba su responsabilidad en ningún caso, y por eso es que la proposición de la Comisión, no pasaba de una ridiculez, y como ridículo fue desechada.

No se concilian las disidencias entre miembros de una administración como las de simples particulares que pleitean delante del teniente alcalde por valor de cuatro o cinco pesos y nos alegramos de que se haya hecho conocer esta circunstancia para que se pueda comprender que clase de administración pueden hacer los que, de buena fe, queremos creerlo, proponen semejantes medios de arreglarlo todo.

¡Pobre patria! en manos de mi hijo Eustoquio!

Terminaremos diciéndole a nuestro amigo Lapeyre que nada comprendemos a lo de las galanas frases que dice que le hemos prodigado a él y sus colegas.

Creemos que LA LIBERTAD ha usado siempre, no solo al ocuparse de la Comisión, sino de cualquiera otra cuestión, un lenguaje culto. Nada en lo que dice hay que obedezca, según creemos, a pasiones viles ni mezquinas; no ha entrado en la vida privada de nadie; hasta muchas veces, se complace en proclamar las cualidades de los mismos que combate y en reconocer su aptitud para esto o aquello.

No ha hecho pues mas que usar de un derecho al apreciar los actos de hombres públicos y juzgar su conducta de una manera imparcial.

No es culpa suya si no encuentra, siempre que lo quisiera, motivos para

decir que tanto padecía de cuerpo como de espíritu.

David echaba estas cuentas en sus adentros: «tengo diez cuartos en mi casa, y diez y ocho que me van a dar por el trabajo que llevo a otro parroquiano, es lo bastante.» Enseguida añadió en alta voz:

—No os de cuidado si no podeis pagarme. No penseis mas que en poneros bueno, y cuando podais andar, aguecead de nuevo las botas para que las componga otra vez el viejo Coumba.

El enfermo abrió sus grandes ojos turbios, miró con sorpresa la negra cara de David que se inclinaba hacia él, y tendiéndole su desfallecida mano le dijo con voz trémula:

—Dios os bendiga! Eso se llama ser caritativo! Haced el favor de correr un poco esa cortina; hay mucha luz aquí.

En efecto los rayos del sol acababan de entrar en el cuartito, y uno de ellos le dió en la cabeza al pobre zapatero.

Algunos momentos después David continuaba su examinación pero sus ideas habían cambiado; su corazón rebosaba de una sensación agradable que le trasladaba a los tiempos de la juventud, en medio de campos alumbrados por el sol, y entre los juegos en que siempre gozaba. Andaba con mas seguridad y rapidez. Las palabras: «Eso se llama ser caritativo» resonaban suavemente en su corazón.

tar complacida y de prodigar alabanzas.

Estamos seguros que, pasado el primer momento de ofuscación, ha de venir un tiempo en que el señor Lapeyre nos ha de hacer mas justicia y ha de reconocer que hemos hecho uso de un derecho y, aun mas, que hemos cumplido con un deber al proceder como lo hemos hecho.

Remitidos

Sr. Director de LA LIBERTAD, D. Pablo Nansot.

Presente.

Sr. Redactor y amigo:
Dos puntos esenciales sostiene Vd. en sus infundados ataques a la Comisión Departamental de I. Primaria.

El primero, es que las oficinas deben estar donde quiera el Inspector y el segundo que los miembros que componen las Comisiones Departamentales deben tener la capacidad escolar.

El primero lo resolverá la Dirección General del ramo, y su resolución será acatada, guste o no guste.

El segundo, es fácil combatirlo, y para ello me valdré de un párrafo del informe de los Dres. Peña, Ramirez y Berra, dirigido a la «Sociedad de Amigos de la Educación Popular», con motivo del Congreso Pedagógico de Buenos Aires, que está en armonía con la Ley de Educación Común en vigencia.

Dice así: «Las Comisiones de nuestro proyecto realizan el principio de la descentralización en todo lo que no es técnico, en lo que no requiere conocimientos especiales acerca de la actividad interna de la escuela, y, por lo mismo tienden a favorecer cuanto es posible el desarrollo de la vitalidad local. El inspector es el encargado de atender a lo que se relaciona inmediatamente con los intereses pedagógicos; pero reglamentando las funciones de las comisiones y de los inspectores de modo que, sin perjuicios de las facultades privativas de éstos, tuviesen aquellas alguna intervención, se podría conseguir que los mas incompetentes en las ciencias de la enseñanza

De repente un grito terrible vino a sacarle de sus meditaciones: en el mismo instante vió venir a él como un relámpago un caballo desbocado, montado por una joven que desmelenada y sin aliento había abandonado las bridas del animal.

—¿Cómo! Con que nadie detiene a ese caballo?... Pues bien, lo detendré yo.

Y dicho esto estendió los brazos y sujetó al caballo; la cabeza de la joven desmayada quedó descansando sobre sus hombros. Entonces se presentaron una multitud de transientes y de vecinos; unos aconsejaban una cosa y otros otra, hasta que se acercó allí un caballero pálido como la muerte, preguntando si la joven estaba herida.

—No, no, gritaron veinte voces a un tiempo, está desmayada únicamente. Aquel hombre que va allí la ha salvado, aquel es, aquel.

Pero David había abandonado a la joven a otras manos, y se abrió paso a través de la muchedumbre. El caballero transportó a la joven a una botica próxima, de modo que David desapareció sin que hubiese tenido tiempo para verle.

La muchedumbre murmuraba:

—Mirad lo que es un hombre rico; ni siquiera piensa en dar una limosna al pobre que ha espuesto su vida por salvar a la joven!

adquiriesen poco a poco acciones de mas en mas completas, formasen su criterio, comprendieran el bien que reportarian de su saber sus convicciones, sluteran estímulos nobles, y se dedicarían a instruirse seriamente en estas materias. No se tardaría mucho en formar por este medio, y por otros accesorios, á que se podría recurrir, núcleos de hombres idóneos en los negocios escolares; y una vez formados, se encargarían de aumentar su número por la asimilación de nuevos elementos, de modo que á los pocos años pudiera extenderse la descentralización aun á las funciones encomendadas al principio á los inspectores.

Nada menos que este es el papel importantísimo que asignábamos á las comisiones locales: se dirigen á satisfacer una necesidad administrativa muy sentida, y á completar antes de mucho la realización de las aspiraciones universales. Hoy, como en el servicio del Congreso, consideramos indispensable esa función en el organismo escolar de las naciones americanas.

Los demás puntos de carácter puro y exclusivamente interno y que á mi juicio nunca debió usted darles publicidad, por que el público no tiene interés alguno en ellos, supongo que los compañeros que quedan en la Corporación, á su debido tiempo sabrán contestarlos.

Anticipándome á ellos quiero que conste que la Comisión propuso al Sr. Inspector, que el asunto en cuestión pasase al dictamen de dos personas nombradas por el mismo Inspector, — propuesta que este no quiso aceptar. — ¿Qué mas pudo hacer la Comisión?... Aceptando la responsabilidad debida, como ex-miembro de la expresada Corporación, por los actos practicados por ella hasta la fecha, restáame agradecerle las galanas frases que nos ha prodigado y saludarlo como siempre amigo y S. S.

P. Lapeyre (hijo).
S/C., Enero 23 de 1883.

GACETILLA

De «La Razon» del 28 sacamos los siguientes detalles sobre el conato de sedición que se sofocó en Montevideo.

Había el colega: Alarmanes rumores han corrido desde antier sobre movimientos subversivos que se dicen en sido descubiertos por algunos jefes.

Nuestro colega «La España» ha sido el primero que ha traído á las columnas de la prensa esos rumores.

Dice ese diario en su edición de anoche: «Ayer, según se nos dice, que antecede, después del toque de retrete, el comandante Martínez, jefe del Regimiento de Artillería, recibió una gravísima denuncia. Se le dijo que había en el cuerpo quien se ocupaba de subornar la tropa, con el fin de efectuar un movimiento contrario al actual orden de cosas.

Instantáneamente el comandante Martínez tomó las medidas del caso para evitar la realización de aquel proyecto de supuesta rebelión, presumiendo como cierta la denuncia que se le había hecho.

Cuando al impartir las órdenes respectivas, y cuando en el cuartel se supo lo que se intentaba, se produjo una pequeña alteración en el orden de la tropa, pero esto duró poco, pues la voz del jefe y oficiales restablecieron la tranquilidad entre los soldados.

Sin embargo, parece que el comandante Martínez, fué desobedecido por un militar del cuerpo, que, según se dice, era el acusado de subornar la tropa. Parece que éste, al oír que el comandante Martínez le daba la voz de preso, sacó un revólver y se puso en actitud amenazadora.

En ese momento un oficial corrió hacia él, abrazándole por la espalda y bajándole el revólver.

Se agrega que otros dos oficiales se pusieron á favor del que había pretendido hacer uso de sus armas, y que éstos fueron desarmados inmediatamente y detenidos en el cuartel banderado.

En el sumario seguido á los GG. CC. Seguido Muniz y Doroteo Pinz, por reventa, se le dictó sentencia

condenando al primero á 15 días de prisión, computándose el tiempo que lleva sufrido.

El domingo próximo para su establecimiento de campo en Caballito, el Jefe P. del Departamento, D. Julio J. Martínez.

Ignoramos si su ausencia será muy larga, aunque suponemos lo contrario.

El caballo colorado, parejero, de D. Eduardo Demartini fué encontrado el sábado en el patio de la casa donde fué robado.

Hay sospechas de que se haya escapado del poder de quien lo tenía y vuelto á su querencia; pero nada se ha podido sacar en limpio de las averiguaciones practicadas.

Hemos tenido ocasión de ver una carta particular del ex maestro D. José López dirigida á una persona que aquí, en la que, en contestación al sueldo referente á él, que apareció en «La Razon» declara que el retrato de D. José P. Varela fué entregado por el Sr. D. Filadelfo Fraguola para que lo pusiese en vidrio, en reemplazo del que se había quitado, lo que he sabido ser absolutamente cierto.

Ya se ve que tenemos razón al decir que se exageraba mucho en aquella denuncia.

Si á esto, que de suyo es sumamente grave, agregamos ciertos rumores que nos llegan de Buenos Aires respecto á la política de esta República, tendentes á motivos suficientes para creer que la tranquilidad del país ha estado seriamente amenazada.

No sabemos si lo estará aún. El gobierno está en el deber de hacer oír supralabrá en estas circunstancias.

— Ya se ha tomado declaración á los tres tenientes del Regimiento de Artillería que se encuentran presos con barras de grillos, é incommunicados.

También se nos asegura que después de esto se ha cerrado el sumario.

En breve se les someterá á un consejo de guerra.

Se decía que en el movimiento de supuesta rebelión aparecían como complicados varias personas muy altamente colocadas.

Al Ministerio de la Guerra y Marina ha ordenado hoy á la Capitana del Puerto, que todos las empleados de esa repartición vistan de uniforme y pasen la noche en su puesto.

También se ha ordenado que la dotación de los vapores de guerra «Fénix», «Atreus», etc., esté preparada y en su puesto.

— Ayer permanecieron acuartelados las tropas de la guarnición, y Regimiento de Artillería, en la casa de gravísima denuncia. Se le dijo que había en el cuerpo quien se ocupaba de subornar la tropa, con el fin de efectuar un movimiento contrario al actual orden de cosas.

Instantáneamente el comandante Martínez tomó las medidas del caso para evitar la realización de aquel proyecto de supuesta rebelión, presumiendo como cierta la denuncia que se le había hecho.

Cuando al impartir las órdenes respectivas, y cuando en el cuartel se supo lo que se intentaba, se produjo una pequeña alteración en el orden de la tropa, pero esto duró poco, pues la voz del jefe y oficiales restablecieron la tranquilidad entre los soldados.

Sin embargo, parece que el comandante Martínez, fué desobedecido por un militar del cuerpo, que, según se dice, era el acusado de subornar la tropa. Parece que éste, al oír que el comandante Martínez le daba la voz de preso, sacó un revólver y se puso en actitud amenazadora.

En ese momento un oficial corrió hacia él, abrazándole por la espalda y bajándole el revólver.

condenando al primero á 15 días de prisión, computándose el tiempo que lleva sufrido.

El domingo próximo para su establecimiento de campo en Caballito, el Jefe P. del Departamento, D. Julio J. Martínez.

Ignoramos si su ausencia será muy larga, aunque suponemos lo contrario.

El caballo colorado, parejero, de D. Eduardo Demartini fué encontrado el sábado en el patio de la casa donde fué robado.

Hay sospechas de que se haya escapado del poder de quien lo tenía y vuelto á su querencia; pero nada se ha podido sacar en limpio de las averiguaciones practicadas.

Hemos tenido ocasión de ver una carta particular del ex maestro D. José López dirigida á una persona que aquí, en la que, en contestación al sueldo referente á él, que apareció en «La Razon» declara que el retrato de D. José P. Varela fué entregado por el Sr. D. Filadelfo Fraguola para que lo pusiese en vidrio, en reemplazo del que se había quitado, lo que he sabido ser absolutamente cierto.

Ya se ve que tenemos razón al decir que se exageraba mucho en aquella denuncia.

Si á esto, que de suyo es sumamente grave, agregamos ciertos rumores que nos llegan de Buenos Aires respecto á la política de esta República, tendentes á motivos suficientes para creer que la tranquilidad del país ha estado seriamente amenazada.

No sabemos si lo estará aún. El gobierno está en el deber de hacer oír supralabrá en estas circunstancias.

— Ya se ha tomado declaración á los tres tenientes del Regimiento de Artillería que se encuentran presos con barras de grillos, é incommunicados.

También se nos asegura que después de esto se ha cerrado el sumario.

En breve se les someterá á un consejo de guerra.

Se decía que en el movimiento de supuesta rebelión aparecían como complicados varias personas muy altamente colocadas.

Al Ministerio de la Guerra y Marina ha ordenado hoy á la Capitana del Puerto, que todos las empleados de esa repartición vistan de uniforme y pasen la noche en su puesto.

También se ha ordenado que la dotación de los vapores de guerra «Fénix», «Atreus», etc., esté preparada y en su puesto.

— Ayer permanecieron acuartelados las tropas de la guarnición, y Regimiento de Artillería, en la casa de gravísima denuncia. Se le dijo que había en el cuerpo quien se ocupaba de subornar la tropa, con el fin de efectuar un movimiento contrario al actual orden de cosas.

Instantáneamente el comandante Martínez tomó las medidas del caso para evitar la realización de aquel proyecto de supuesta rebelión, presumiendo como cierta la denuncia que se le había hecho.

Cuando al impartir las órdenes respectivas, y cuando en el cuartel se supo lo que se intentaba, se produjo una pequeña alteración en el orden de la tropa, pero esto duró poco, pues la voz del jefe y oficiales restablecieron la tranquilidad entre los soldados.

Sin embargo, parece que el comandante Martínez, fué desobedecido por un militar del cuerpo, que, según se dice, era el acusado de subornar la tropa. Parece que éste, al oír que el comandante Martínez le daba la voz de preso, sacó un revólver y se puso en actitud amenazadora.

En ese momento un oficial corrió hacia él, abrazándole por la espalda y bajándole el revólver.

condenando al primero á 15 días de prisión, computándose el tiempo que lleva sufrido.

El domingo próximo para su establecimiento de campo en Caballito, el Jefe P. del Departamento, D. Julio J. Martínez.

Ignoramos si su ausencia será muy larga, aunque suponemos lo contrario.

El caballo colorado, parejero, de D. Eduardo Demartini fué encontrado el sábado en el patio de la casa donde fué robado.

Hay sospechas de que se haya escapado del poder de quien lo tenía y vuelto á su querencia; pero nada se ha podido sacar en limpio de las averiguaciones practicadas.

Hemos tenido ocasión de ver una carta particular del ex maestro D. José López dirigida á una persona que aquí, en la que, en contestación al sueldo referente á él, que apareció en «La Razon» declara que el retrato de D. José P. Varela fué entregado por el Sr. D. Filadelfo Fraguola para que lo pusiese en vidrio, en reemplazo del que se había quitado, lo que he sabido ser absolutamente cierto.

Ya se ve que tenemos razón al decir que se exageraba mucho en aquella denuncia.

Si á esto, que de suyo es sumamente grave, agregamos ciertos rumores que nos llegan de Buenos Aires respecto á la política de esta República, tendentes á motivos suficientes para creer que la tranquilidad del país ha estado seriamente amenazada.

No sabemos si lo estará aún. El gobierno está en el deber de hacer oír supralabrá en estas circunstancias.

— Ya se ha tomado declaración á los tres tenientes del Regimiento de Artillería que se encuentran presos con barras de grillos, é incommunicados.

También se nos asegura que después de esto se ha cerrado el sumario.

En breve se les someterá á un consejo de guerra.

Se decía que en el movimiento de supuesta rebelión aparecían como complicados varias personas muy altamente colocadas.

Al Ministerio de la Guerra y Marina ha ordenado hoy á la Capitana del Puerto, que todos las empleados de esa repartición vistan de uniforme y pasen la noche en su puesto.

También se ha ordenado que la dotación de los vapores de guerra «Fénix», «Atreus», etc., esté preparada y en su puesto.

— Ayer permanecieron acuartelados las tropas de la guarnición, y Regimiento de Artillería, en la casa de gravísima denuncia. Se le dijo que había en el cuerpo quien se ocupaba de subornar la tropa, con el fin de efectuar un movimiento contrario al actual orden de cosas.

Instantáneamente el comandante Martínez tomó las medidas del caso para evitar la realización de aquel proyecto de supuesta rebelión, presumiendo como cierta la denuncia que se le había hecho.

Cuando al impartir las órdenes respectivas, y cuando en el cuartel se supo lo que se intentaba, se produjo una pequeña alteración en el orden de la tropa, pero esto duró poco, pues la voz del jefe y oficiales restablecieron la tranquilidad entre los soldados.

Sin embargo, parece que el comandante Martínez, fué desobedecido por un militar del cuerpo, que, según se dice, era el acusado de subornar la tropa. Parece que éste, al oír que el comandante Martínez le daba la voz de preso, sacó un revólver y se puso en actitud amenazadora.

En ese momento un oficial corrió hacia él, abrazándole por la espalda y bajándole el revólver.

condenando al primero á 15 días de prisión, computándose el tiempo que lleva sufrido.

El domingo próximo para su establecimiento de campo en Caballito, el Jefe P. del Departamento, D. Julio J. Martínez.

Ignoramos si su ausencia será muy larga, aunque suponemos lo contrario.

El caballo colorado, parejero, de D. Eduardo Demartini fué encontrado el sábado en el patio de la casa donde fué robado.

Hay sospechas de que se haya escapado del poder de quien lo tenía y vuelto á su querencia; pero nada se ha podido sacar en limpio de las averiguaciones practicadas.

Hemos tenido ocasión de ver una carta particular del ex maestro D. José López dirigida á una persona que aquí, en la que, en contestación al sueldo referente á él, que apareció en «La Razon» declara que el retrato de D. José P. Varela fué entregado por el Sr. D. Filadelfo Fraguola para que lo pusiese en vidrio, en reemplazo del que se había quitado, lo que he sabido ser absolutamente cierto.

Ya se ve que tenemos razón al decir que se exageraba mucho en aquella denuncia.

Si á esto, que de suyo es sumamente grave, agregamos ciertos rumores que nos llegan de Buenos Aires respecto á la política de esta República, tendentes á motivos suficientes para creer que la tranquilidad del país ha estado seriamente amenazada.

No sabemos si lo estará aún. El gobierno está en el deber de hacer oír supralabrá en estas circunstancias.

— Ya se ha tomado declaración á los tres tenientes del Regimiento de Artillería que se encuentran presos con barras de grillos, é incommunicados.

También se nos asegura que después de esto se ha cerrado el sumario.

En breve se les someterá á un consejo de guerra.

Se decía que en el movimiento de supuesta rebelión aparecían como complicados varias personas muy altamente colocadas.

Al Ministerio de la Guerra y Marina ha ordenado hoy á la Capitana del Puerto, que todos las empleados de esa repartición vistan de uniforme y pasen la noche en su puesto.

También se ha ordenado que la dotación de los vapores de guerra «Fénix», «Atreus», etc., esté preparada y en su puesto.

— Ayer permanecieron acuartelados las tropas de la guarnición, y Regimiento de Artillería, en la casa de gravísima denuncia. Se le dijo que había en el cuerpo quien se ocupaba de subornar la tropa, con el fin de efectuar un movimiento contrario al actual orden de cosas.

Instantáneamente el comandante Martínez tomó las medidas del caso para evitar la realización de aquel proyecto de supuesta rebelión, presumiendo como cierta la denuncia que se le había hecho.

Cuando al impartir las órdenes respectivas, y cuando en el cuartel se supo lo que se intentaba, se produjo una pequeña alteración en el orden de la tropa, pero esto duró poco, pues la voz del jefe y oficiales restablecieron la tranquilidad entre los soldados.

Sin embargo, parece que el comandante Martínez, fué desobedecido por un militar del cuerpo, que, según se dice, era el acusado de subornar la tropa. Parece que éste, al oír que el comandante Martínez le daba la voz de preso, sacó un revólver y se puso en actitud amenazadora.

En ese momento un oficial corrió hacia él, abrazándole por la espalda y bajándole el revólver.

condenando al primero á 15 días de prisión, computándose el tiempo que lleva sufrido.

El domingo próximo para su establecimiento de campo en Caballito, el Jefe P. del Departamento, D. Julio J. Martínez.

Ignoramos si su ausencia será muy larga, aunque suponemos lo contrario.

El caballo colorado, parejero, de D. Eduardo Demartini fué encontrado el sábado en el patio de la casa donde fué robado.

Hay sospechas de que se haya escapado del poder de quien lo tenía y vuelto á su querencia; pero nada se ha podido sacar en limpio de las averiguaciones practicadas.

Hemos tenido ocasión de ver una carta particular del ex maestro D. José López dirigida á una persona que aquí, en la que, en contestación al sueldo referente á él, que apareció en «La Razon» declara que el retrato de D. José P. Varela fué entregado por el Sr. D. Filadelfo Fraguola para que lo pusiese en vidrio, en reemplazo del que se había quitado, lo que he sabido ser absolutamente cierto.

Ya se ve que tenemos razón al decir que se exageraba mucho en aquella denuncia.

Si á esto, que de suyo es sumamente grave, agregamos ciertos rumores que nos llegan de Buenos Aires respecto á la política de esta República, tendentes á motivos suficientes para creer que la tranquilidad del país ha estado seriamente amenazada.

No sabemos si lo estará aún. El gobierno está en el deber de hacer oír supralabrá en estas circunstancias.

— Ya se ha tomado declaración á los tres tenientes del Regimiento de Artillería que se encuentran presos con barras de grillos, é incommunicados.

También se nos asegura que después de esto se ha cerrado el sumario.

En breve se les someterá á un consejo de guerra.

Se decía que en el movimiento de supuesta rebelión aparecían como complicados varias personas muy altamente colocadas.

Al Ministerio de la Guerra y Marina ha ordenado hoy á la Capitana del Puerto, que todos las empleados de esa repartición vistan de uniforme y pasen la noche en su puesto.

También se ha ordenado que la dotación de los vapores de guerra «Fénix», «Atreus», etc., esté preparada y en su puesto.

— Ayer permanecieron acuartelados las tropas de la guarnición, y Regimiento de Artillería, en la casa de gravísima denuncia. Se le dijo que había en el cuerpo quien se ocupaba de subornar la tropa, con el fin de efectuar un movimiento contrario al actual orden de cosas.

Instantáneamente el comandante Martínez tomó las medidas del caso para evitar la realización de aquel proyecto de supuesta rebelión, presumiendo como cierta la denuncia que se le había hecho.

Cuando al impartir las órdenes respectivas, y cuando en el cuartel se supo lo que se intentaba, se produjo una pequeña alteración en el orden de la tropa, pero esto duró poco, pues la voz del jefe y oficiales restablecieron la tranquilidad entre los soldados.

Sin embargo, parece que el comandante Martínez, fué desobedecido por un militar del cuerpo, que, según se dice, era el acusado de subornar la tropa. Parece que éste, al oír que el comandante Martínez le daba la voz de preso, sacó un revólver y se puso en actitud amenazadora.

En ese momento un oficial corrió hacia él, abrazándole por la espalda y bajándole el revólver.

condenando al primero á 15 días de prisión, computándose el tiempo que lleva sufrido.

El domingo próximo para su establecimiento de campo en Caballito, el Jefe P. del Departamento, D. Julio J. Martínez.

Ignoramos si su ausencia será muy larga, aunque suponemos lo contrario.

El caballo colorado, parejero, de D. Eduardo Demartini fué encontrado el sábado en el patio de la casa donde fué robado.

Hay sospechas de que se haya escapado del poder de quien lo tenía y vuelto á su querencia; pero nada se ha podido sacar en limpio de las averiguaciones practicadas.

Hemos tenido ocasión de ver una carta particular del ex maestro D. José López dirigida á una persona que aquí, en la que, en contestación al sueldo referente á él, que apareció en «La Razon» declara que el retrato de D. José P. Varela fué entregado por el Sr. D. Filadelfo Fraguola para que lo pusiese en vidrio, en reemplazo del que se había quitado, lo que he sabido ser absolutamente cierto.

Ya se ve que tenemos razón al decir que se exageraba mucho en aquella denuncia.

Si á esto, que de suyo es sumamente grave, agregamos ciertos rumores que nos llegan de Buenos Aires respecto á la política de esta República, tendentes á motivos suficientes para creer que la tranquilidad del país ha estado seriamente amenazada.

No sabemos si lo estará aún. El gobierno está en el deber de hacer oír supralabrá en estas circunstancias.

— Ya se ha tomado declaración á los tres tenientes del Regimiento de Artillería que se encuentran presos con barras de grillos, é incommunicados.

También se nos asegura que después de esto se ha cerrado el sumario.

En breve se les someterá á un consejo de guerra.

Se decía que en el movimiento de supuesta rebelión aparecían como complicados varias personas muy altamente colocadas.

Al Ministerio de la Guerra y Marina ha ordenado hoy á la Capitana del Puerto, que todos las empleados de esa repartición vistan de uniforme y pasen la noche en su puesto.

También se ha ordenado que la dotación de los vapores de guerra «Fénix», «Atreus», etc., esté preparada y en su puesto.

— Ayer permanecieron acuartelados las tropas de la guarnición, y Regimiento de Artillería, en la casa de gravísima denuncia. Se le dijo que había en el cuerpo quien se ocupaba de subornar la tropa, con el fin de efectuar un movimiento contrario al actual orden de cosas.

Instantáneamente el comandante Martínez tomó las medidas del caso para evitar la realización de aquel proyecto de supuesta rebelión, presumiendo como cierta la denuncia que se le había hecho.

Cuando al impartir las órdenes respectivas, y cuando en el cuartel se supo lo que se intentaba, se produjo una pequeña alteración en el orden de la tropa, pero esto duró poco, pues la voz del jefe y oficiales restablecieron la tranquilidad entre los soldados.

Sin embargo, parece que el comandante Martínez, fué desobedecido por un militar del cuerpo, que, según se dice, era el acusado de subornar la tropa. Parece que éste, al oír que el comandante Martínez le daba la voz de preso, sacó un revólver y se puso en actitud amenazadora.

En ese momento un oficial corrió hacia él, abrazándole por la espalda y bajándole el revólver.

condenando al primero á 15 días de prisión, computándose el tiempo que lleva sufrido.

El domingo próximo para su establecimiento de campo en Caballito, el Jefe P. del Departamento, D. Julio J. Martínez.

Ignoramos si su ausencia será muy larga, aunque suponemos lo contrario.

El caballo colorado, parejero, de D. Eduardo Demartini fué encontrado el sábado en el patio de la casa donde fué robado.

Hay sospechas de que se haya escapado del poder de quien lo tenía y vuelto á su querencia; pero nada se ha podido sacar en limpio de las averiguaciones practicadas.

Hemos tenido ocasión de ver una carta particular del ex maestro D. José López dirigida á una persona que aquí, en la que, en contestación al sueldo referente á él, que apareció en «La Razon» declara que el retrato de D. José P. Varela fué entregado por el Sr. D. Filadelfo Fraguola para que lo pusiese en vidrio, en reemplazo del que se había quitado, lo que he sabido ser absolutamente cierto.

Ya se ve que tenemos razón al decir que se exageraba mucho en aquella denuncia.

Si á esto, que de suyo es sumamente grave, agregamos ciertos rumores que nos llegan de Buenos Aires respecto á la política de esta República, tendentes á motivos suficientes para creer que la tranquilidad del país ha estado seriamente amenazada.

No sabemos si lo estará aún. El gobierno está en el deber de hacer oír supralabrá en estas circunstancias.

— Ya se ha tomado declaración á los tres tenientes del Regimiento de Artillería que se encuentran presos con barras de grillos, é incommunicados.

También se nos asegura que después de esto se ha cerrado el sumario.

En breve se les someterá á un consejo de guerra.

Se decía que en el movimiento de supuesta rebelión aparecían como complicados varias personas muy altamente colocadas.

Al Ministerio de la Guerra y Marina ha ordenado hoy á la Capitana del Puerto, que todos las empleados de esa repartición vistan de uniforme y pasen la noche en su puesto.

También se ha ordenado que la dotación de los vapores de guerra «Fénix», «Atreus», etc., esté preparada y en su puesto.

— Ayer permanecieron acuartelados las tropas de la guarnición, y Regimiento de Artillería, en la casa de gravísima denuncia. Se le dijo que había en el cuerpo quien se ocupaba de subornar la tropa, con el fin de efectuar un movimiento contrario al actual orden de cosas.

Instantáneamente el comandante Martínez tomó las medidas del caso para evitar la realización de aquel proyecto de supuesta rebelión, presumiendo como cierta la denuncia que se le había hecho.

Cuando al impartir las órdenes respectivas, y cuando en el cuartel se supo lo que se intentaba, se produjo una pequeña alteración en el orden de la tropa, pero esto duró poco, pues la voz del jefe y oficiales restablecieron la tranquilidad entre los soldados.

Sin embargo, parece que el comandante Martínez, fué desobedecido por un militar del cuerpo, que, según se dice, era el acusado de subornar la tropa. Parece que éste, al oír que el comandante Martínez le daba la voz de preso, sacó un revólver y se puso en actitud amenazadora.

En ese momento un oficial corrió hacia él, abrazándole por la espalda y bajándole el revólver.

condenando al primero á 15 días de prisión, computándose el tiempo que lleva sufrido.

El domingo próximo para su establecimiento de campo en Caballito, el Jefe P. del Departamento, D. Julio J. Martínez.

Ignoramos si su ausencia será muy larga, aunque suponemos lo contrario.

El caballo colorado, parejero, de D. Eduardo Demartini fué encontrado el sábado en el patio de la casa donde fué robado.

Hay sospechas de que se haya escapado del poder de quien lo tenía y vuelto á su querencia; pero nada se ha podido sacar en limpio de las averiguaciones practicadas.

Hemos tenido ocasión de ver una carta particular del ex maestro D. José López dirigida á una persona que aquí, en la que, en contestación al sueldo referente á él, que apareció en «La Razon» declara que el retrato de D. José P. Varela fué entregado por el Sr. D. Filadelfo Fraguola para que lo pusiese en vidrio, en reemplazo del que se había quitado

ITINERARIO

DE LAS
MENSAJERÍAS ORIENTALES.

Salidas de Montevideo y Rocha, por
Solís, Pan de Azúcar y San Carlos, los
días:

5, 9, 13, 17, 21, 25 y 29

Esta empresa cuenta igualmente con
un breck que hace el mismo trayecto
saliendo de Montevideo los días 5, 15
y 25 de cada mes y de Rocha los 10, 20
y 30 cobrando solamente cuatro pesos
por el precio del pasaje hasta la esta-
cion del Ferro-Carril.

AGENCIAS

Montevideo, Uruguay 265 y Dayman
15; Pando, Hotel Giribaldi; Solís Sa-
turnino Ferreiros; Pan de Azúcar, Bo-
nilla hermanos; San Carlos Hotel, Lar-
rea y Hotel Aníbal; Rocha, Hotel
Oriental y Emiliano Gabito.



DILIGENCIA

de los

Tres Islas

Nuevo itinerario de verano, que em-
pezará a rejir desde el 1.º de Noviem-
bre próximo.

SALIDAS DE ROCHA

Los días 4, 12, 20 y 28.

SALIDAS DE LAZCANO

Los días 1.º, 8, 16 y 24.

Rocha, Setiembre 25 de 1882.

PRECIOS DE PASAJE

De Rocha

A lo de los Piriz	\$ 1.00
India Muerta	1.20
la estancia de Olid	2.50
la Paloma	2.00
la Estancia de Olivera	2.50
Al Abra	3.00
A Lazcano	4.00

De Lazcano

Al Abra	\$ 1.00
A la Estancia de Olivera	1.50
la Paloma	2.00
la posada de Lopez	2.50
India Muerta	2.70
lo de los Piriz	3.00
Rocha	4.00

LOS EMPRESARIOS

Diligencia

PROGRESO DE LAS TRES ISLAS

Nuevo itinerario de verano que
empezará a rejir desde el 1.º de Octu-
bre de 1882.

SALIDAS

De Rochas los días 1, 8, 16 y 24
» Lazcano » 4, 12, 20 y 28
Viaje en el día.

Rocha, Setiembre 27 de 1882.

El agente.

Al público

La que suscribe viuda y heredera
universal, instituida por testamento, de
D. Francisco Solano Martínez y Pe-
reyra, en cumplimiento a lo dispuesto
por el art. 977 del Código Civil, hace
saber la apertura de la testamentaria de
dicha causante, a los efectos que haya
lugar por derecho.

Don Carlos al Este, Octubre 20 de
1882.

Ana Pereira.

S. d.

CONFITERIA,

SUCURSAL DEL GLOBO

DE JOSÉ GALLO Y CIA.

— 0 —

Se ruega a todas las personas que
todavía queden debiendo cuentas a
dicho establecimiento, que giraba en
esta Villa bajo la direccion de D. José
Soto, tengan a bien abonarlas al señor
D. José Gallo, en el término de un mes,
advirtiéndoles que, si no lo hacen así,
se tomarán medidas para obtener la
chancelacion de ellas.

AVISO

PELUQUERIA

Oriente



El que suscribe avisa a los habitan-
tes de este Pueblo y de campaña que
desde esta fecha está dispuesto a pre-
star sus servicios profesionales, sea
de día o de noche y a cualquier hora;
ocurrir a su domicilio en el nuevo
establecimiento denominado Peluque-
ria Oriental, sita en la calle Santa Tere-
sa esquina a la del cabo de Santa Ma-
ria No. 138.

Rocha Setiembre 11 de 1882.

EUSE R. ARANGUREN
Flebotomo Dentista

A los Médicos y a los Enfermos.

La TISIS incipiente, las ESOROFULAS, el RAQUI-
TISMO, los CATARROS PULMONALES, la CLORO-
ANEMIA (colores palidos) y la DISPEPSIA atónica
(digestion difícil) se curan radicalmente con el ACEITE
DE HICADO DE BACALAO FERRO QUINADO, inventado y
elaborado exclusivamente por los farmacéuticos Carrera
y Manetti, y aprobado y recomendado por el Consejo de
Higiene Pública.—Hierro, Quinina y Aceite puro de bi-
gado de bacalao de Noruega: ha aqui los componentes
de esta preciosa medicina, que es a la vez medicamento
y alimento muy conveniente en la convalescencia de
toda enfermedad larga, pues es el mejor agente de re-
constitucion organico-fisiologica.

El verdadero remedio para las RESFRÍOS, TOS CON-
VULSA, TOS NERVIOSA, CATARROS BRONQUIA-
LES, IRRITACIONES DEL PECHO, ESTÓMAGO y
GARGANTA, es el Jarabe pectoral de Lactucario balsámico,
aprobado por el Superior Consejo de Higiene Pública, y
solamente elaborado en la Botica del Globo de Montevideo.

La lactancia artificial y mercuria, los alimentos im-
propios y muchas veces la dentición, son causa de los resfríos
y a menudo fatales desórdenes de las vías digestivas.—Em-
pacho—de los pezones, tetas que no pudiendo nutrirse se
debilitan y mueren, sino se les administra el Jarabe para
Empacho que el Honorable Consejo de Higiene Pública
aprobó, y las madres de familia, bien conocen y aprecian.
Solo el de la Botica del Globo de Montevideo, a donde se
inventó y elabora debe considerarse legitimo.

La falta de apetito, los dolores de estomago, la
debilidad, los colores palidos, y las enfermedades
del Estómago en general, se combaten con el Vino de
quina ferruginoso de la Botica del Globo de Montevideo.

Esta casa recibe constantemente de Noruega el verdadero
ACEITE DE HICADO DE BACALAO, que expando
a módicos precios.

Todas las ciudades y pueblos
de la República han de tener
la siguiente marca
de fábrica registrada
el libro de estudio para
su venta.

DEPOSITO GENERAL

R-18 de Julio-E

MONTVIDEO

LA LIBERTAD

PERIODICO DE LA MANANA

POLITICO, LITERARIO Y NOTICIOSO

Aparece los Jueves y Domingos.
Todo suscriptor tiene derecho a publicar gratis en la seccion OMNIBUS
un aviso que no exceda de tres lineas.

LA ADMINISTRACION.

JUNTA Eco. ADMINISTRATIVA

del

DEPARTAMENTO

Rocha, Octubre 7 de 18

Habiéndose presentado ante el
Corporacion D. Victoriano Rodrigo
solicitando una pequeña desviacion
camino que conduce para la Sierra
inmediaciones de su establecimiento
habiendo esta Junta estudiado su co-
nveniencia, previo informe de perso-
competente, segun consta en el es-
diente respetivo, avisa al público di-
desvio con el objeto de que presen-
impunarlo el que en ello se conside-
perjudicado; de conformidad con lo q
estatute el art. 687 del Código Rural.

P. A.

I. Mendez

EL MINISTERIO

Roperia y Sastreria

18 DE JULIO 1872

- 0 -

Trajes completos sobre medida, vas-
tir para lana, 8, 10 y 12 pesos.
Pantalon de casimir para lana, so-
medida \$ 2.50.

Idem idem, 1.50.
Sacos casimir, 2 1/2, 3, 4 y 5 pesos
272-18 de J. ho- 2/2

MEDIA CUADRA DE LA ESTATUA, FRE-
TE AL CIRCO

Sastreria

y

ROPERIA

del

VESTUVO

no

Candia y hermanos

GRAN BARATILLO DE ROPA

HECHA Y POR HACER

95 Calle de la Paloma 95

Esta casa recién acaba de recibir un
gran surtido de géneros franceses e in-
gleses como para la estacion, así como
artículos muy finos y de muy buen
gusto para trajes de medida.
Tambien se recomienda el esmer-
del trabajo, que no deja nada que de-
sear, tanto en el corte como en la elo-
gancia de la hechura.

—Muy bien Juanito, muy bien; ahora
que has concluido tu primera leccion,
irás a acostarte. Has aprendido hasta
ahora mas de lo que tu pensabas;
mañana comenzaremos de nuevo, aho-
ra guardaremos la caja.

Bonnycastle tiró del cordón de la cam-
panilla y mandó que Juanito fuese lle-
vado a la cama a una habitacion parti-
cular y que no se le diera cena, pues
que el hambre facilitaría al día siguiente
te de una manera notable sus estudios.
El dolor y el hambre son los únicos
pne domesticos los brutos, y el mismo
remedio debe aplicarse para dominar
en el hombre las pasiones que le aseme-
jan a los animales. Juan fue conducido
a la cama aunque mas que las seis de
la tarde. Se hallaba no solamente do-
cido sino con idea confusas en la men-
te, lo cual no es extraño, pues habien-
do sido mimado durante toda su vida
jamás había recibido castigo hasta en-
tonces. Despues de recibir las caricias
de su madre y de Sara, cuyo valor nun-
ca había conocido; despues de atrien-
se todo el día de cuantos manjares des-
caba, encontrarse sin madre, sin Sara
ni cena lleno de dolores, y lo que era
peor, sin hacer podido hacer su volu-
tad, ero para sumirlo en gran confusion.
Al mismo tiempo estaba ya endyngapo.
y como había dicho el señor Bonnyca-
e, había aprendido mas de lo que pen-

saba. ¿Que hubiera dicho la señora
Franco, y que hubiera dicho Sara si
hubieran sabido lo que pasaba? Que hu-
biera dicho tambien el señor Franco
con sus ideas sobre los derechos del hom-
bre? Al mismo tiempo que Bonnycastle
acaba a Juanito los diablitos del cuerpo
su padre se consolaba con la idea de
que todos modos en casa del señor Bon-
nycastle no se usan los azotes, per
diendo de vista que así como hay mehos
medios de matar un perro sin ahorcarlo,
hay otros muchos medios de enseñar a
los jóvenes sin recurrir al medio que
podemos llamar a posteriori. Felices
en su ignorancia, se retiraron a dormir
aquella noche no imaginando que Ju-
nito había adelantado hasta el punto de
comprender perfectamente los misterios
de la caña. En cuanto a Juanito estuvo
llorando hasta que se durmió, por lo
menor seis horas antes que ellos.

CAPÍTULO VI

EN EL CUAL JUAN ENSAYÓ LA LA SUBI-
ME FILOSOFIA DE SU PADRE Y LLEGA
AL FIN A TOCAR LA VERDAD.

A la mañana siguiente Juan Franco
se encontró no solamente muy dolorido,
sino tambien muy hambriento, y como
el señor Bonnycastle le participó que no
solamente tenía caña abundante, sino
que se veria privado de almuerzo en el
caso de que no aprendiera las letras,
Juanito fué bastante prudente para de-
cir todo el alfabeto, por lo cual recibió
muchas alabanzas, que si no apreci-
debidamente, de todos modos le pare-
cieron preferibles a los golpes.

El señor Bonnycastle observó que
había sujetado al muchacho con sólo
una hora de oportuna severidad; por

tanto le en regí a los dependientes de
la escuela, y como estos, se hallaban
tambien autorizados para administrar
la correccion en caso necesario, Juanito
llegó pronto a ser un muchacho trata-
ble.

Podría imaginarse que la ausencia
de Juanito fué generalmente sentida en
su casa, pero no sucedió así. En primer
lugar el doctor Middleton había afirma-
do a la señora Franco que en la escue-
la no se daban azotes, y que Juanito po-
dria recibir en casa muchas veces el
castigo que ya había recibido de su pa-
dre. En segundo lugar, aunque el Sr.
Franco había pensado que la señora
no podría sobrevivir a la separacion de
su hijo, pronto se vió que la madre
sabiendo que el niño estaba bien, se
encontraba mejor sin él que con él. Un
niño mal criado es siempre origen de
ansiedades y disgustos, y despues de
la ausencia de Juanito la señora Fran-
co halló una tranquilidad mucho mas
agradable a su carácter que antes. Gra-
dualmente fué acostumbrándose a su
ausencia, y satisfecha con verle de
cuando en cuando y oyendo los infor-
mes del doctor Middleton, al fin se con-
formó con que estuviera en la escuela
y no volviera sino los días de fiesta.
Juanito hizo grandes progresos; tenía
capacidad natural y el señor Franco
regregaba las manos de gusto cuando